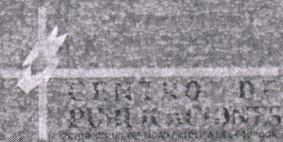




REVISTA
**PU
CE** 97

3 DE MAYO - 3 DE NOVIEMBRE DE 2019
QUITO, ECUADOR

PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL ECUADOR
ESCUELA MULTILINGUE
DE NEGOCIOS Y
RELACIONES
INTERNACIONALES (LEAD)



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL ECUADOR

Centro de Publicaciones
Escuela Multilingüe de Negocios y Relaciones Internacionales (LEAI)
Revista PUCE
Quito-Ecuador

Rector

Dr. Manuel Corrales Pascual, S.J. (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Vicerrector

Ing. Pablo Iturralde Ponce (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Director General Académico

Dr. Carlos Acurio Velasco (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Director del Centro de Publicaciones

Magíster Jesús Aguinaga Zumárraga (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Director de la Escuela Multilingüe de Negocios y Relaciones Internacionales (LEAI)

Master Donald Stewart.

Miembros del Comité Ejecutivo del Centro de Publicaciones (Comité Editorial):

Presidente (Editor en Jefe)

Magíster Jesús Aguinaga Zumárraga (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Vocales (Comité Editorial):

Dr. Hugo Reinoso Luna (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Dr. Luis María Gavilanes Del Castillo (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Secretario (Coordinador del Comité Editorial)

Lcdo. Walter Jiménez Sarabia (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Miembros del Comité Editorial de la Escuela Multilingüe de Negocios y Relaciones Internacionales (LEAI):

Master Donald Stewart

Master Alfredo Altamirano Ulloa

Master Jorge Mora Varela

Secretaria:

Sra. Carmen Sarmiento

Autores:

Alfredo Altamirano U., Mayra Beltrán M.
Milica Dragosavljević G.
Pablo Garcés V.
Gilda Guerrero S.
Gregory Lasso D.
Paola Lozada L.
Jorge Mora V.
Antonio Torres D.

Corrector de estilo y ortografía

Alfonso Sánchez (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador)

Colección n.º 97

3 de noviembre de 2013

Publicación Semestral

ISSN n.º 1390-7719

Registro de Derecho Autoral n.º 010645

Ingresada en Catálogo Latindex Folio 21880

(www.latindex.unam.mx/buscador/ficRev.html?opcion=1&folio=21880)

La Revista de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador es una publicación semestral (mayo y noviembre) de su Centro de Publicaciones, que difunde trabajos académicos y científicos, estrictamente originales en español, en la áreas de Leyes, Pedagogía, Ingeniería, Economía, Biología, Química, Historia, Geografía, Antropología, Sociología, Filosofía, Teología, Comunicación, Lingüística, Literatura, Medicina, Administración, Arquitectura, Gestión Social, Psicología y Diseño, y es arbitrada por especialistas de indiscutible valor, cuyos nombres se mantienen en absoluta confidencialidad, recibe trabajos todo el año; el propósito de la Revista PUCE es difundir conocimientos, intercambiar experiencias e incentivar la producción del pensamiento especializado. El contenido de esta revista está dirigido a docentes, investigadores, estudiantes universitarios y público en general.

*Los artículos son de responsabilidad exclusiva de sus autores
Los derechos de autor son exclusivos de la PUCE
Se prohíbe la reimpresión parcial o total con cualquier finalidad*

Editorial: (Punto de Venta)
Centro de Publicaciones PUCE
Av. 12 de Octubre y Robles
Apartado n.º 17-01-2184
Telf.: 593-02-2991700
2991 700 (TRONCAL). Extensiones: 1013, 1014, 1711, 1122.
Telf.: 593-02-2991711 (directo)
(se aceptan canjes)
cecarrionc@puce.edu.ec
Quito, Ecuador.

Impresión:



Diseño e impresión
QualityPrint Cia. Ltda.
Av. 12 de Octubre y Robles
Telf.: 2991 795 / 2991 796

Diseño y diagramación:
Claudia Hernández Mora
QualityPrint Cia. Ltda.

DERRUMBE Y CREACIÓN:
EL USO DEL CONSTRUCTIVISMO
COMO HERRAMIENTA EN LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

COLLAPSE AND CREATION:
CONSTRUCTIVISM AS A TOOL IN
INTERNATIONAL RELATIONS

GILDA GUERRERO S.

Recibido 30 julio de 2013
Aceptado 13 de agosto de 2013

DERRUMBE Y CREACIÓN: EL USO DEL CONSTRUCTIVISMO COMO HERRAMIENTA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Gilda Guerrero S.¹

PALABRAS CLAVES: Constructivismo, teoría, relaciones internacionales, análisis del discurso

KEY WORDS: Constructivism, theory, international relations, discourse analysis

RESUMEN

La concepción realista del Estado Nación y la comprensión y aplicación de las relaciones internacionales ha sido cuestionada en los últimos 24 años que han pasado desde la caída del Muro de Berlín en 1989. Sin embargo, la llegada de nuevas perspectivas y herramientas de complejidad teórica y metodológica, que se utilizan para describir una realidad global que comprende nuevas voces y áreas de estudio, ha afectado a la situación del sistema internacional. En estos momentos, las relaciones internacionales han dejado a un lado el paradigma del Estado para

hacer frente a problemas intraestatales, interestatales, transnacionales y globales. Este artículo, dirigido a la comunidad universitaria, pero sobre todo a los estudiantes de pregrado que trabajan las Relaciones Internacionales, presenta el panorama de uno de estos nuevos ejes teóricos: el constructivismo. Mediante el uso de un corto análisis del discurso (modelo Van Dijk) sobre cuestiones de seguridad, el artículo muestra el uso de la teoría constructivista, que explica las relaciones de poder ocultas, la securización de las acciones humanas y da voz a todas las estructuras que están más allá del núcleo del Estado tradicional.

¹ Gilda Guerrero Salgado es docente en la carrera Multilingüe de Negocios y Relaciones Internacionales (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, PUCE). Licenciada en Comunicación con Mención en Literatura en la PUCE, Máster en Ciencias Sociales con Mención en Relaciones Internacionales (FLACSO Sede Ecuador), Máster en Cooperación Internacional Descentralizada (UPV-España), Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales con Mención en Comunicación (Universidad de Cuyo, Argentina). Ha trabajado como comunicadora, investigadora social, docente y ha sido consultora en proyectos de cooperación internacional (gildaguerrerosalgado@gmail.com).

Este artículo realiza una introducción al constructivismo, señala su desarrollo histórico y sus contrastes teóricos. Además de mostrar su influencia en el sistema internacional, se hace, para probar su importancia y pertinencia como teoría, un estudio de análisis del discurso sobre la seguridad.

Se concluye con los resultados de este corto estudio y se observa al presente la vigencia de la teoría.

ABSTRACT

The realist conception of the nation state and the understanding and application of international relations have been questioned in the past 23 years since the Fall of the Berlin Wall in 1989. Nevertheless, the arrival of new perspectives and tools of theoretical and methodological complexity, used to describe a global reality that comprehends new voices and areas of study, has affected the situation of the International

System. Right now, international relations have left the state paradigm to confront intrastate, transnational, interstate, and global issues. This paper, aimed at the university community, but above all at undergraduate students in international relations, presents the landscape of one of these new theoretical axes: constructivism. By using a short speech analysis (Van Dijk model) about security issues, the present article shows the use of this theory, which explains hidden power relations, the securitization of human actions, and gives voice to all the structures that are beyond the core of the traditional state.

This article provides an introduction to Constructivism, emphasizing its historical development and theoretical contrasts. As well as showing its influence in the international system, and in order to prove its importance and pertinence as a theory, it includes a discourse analysis study about security.

I. INTRODUCCIÓN: APUNTES TEÓRICOS SOBRE EL CONSTRUCTIVISMO

Las Relaciones Internacionales contemporáneas se han determinado por dos ineludibles acontecimientos mundiales: la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, con el consecuente final de la Unión Soviética y del mundo bipolar en 1991 y el atentado

y destrucción de las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001. El primer hecho fue el símbolo del fin de la lucha entre Este y Occidente capitalismo versus comunismo. En cambio, el segundo señaló otra lucha entre civilizaciones (Huntington, 1993):

el advenimiento de la llamada "Guerra contra el Terrorismo", iniciada por George W. Bush, cuyos ecos y acciones continúan. No obstante, estos dos momentos históricos han subrayado una teoría que ahora se delinea como un elemento básico para la comprensión y estudio de los intercambios internacionales, con énfasis en la seguridad: el constructivismo.

El constructivismo es una teoría compleja, que al tomar elementos tales como el discurso político y la representación mediática, puede tomarse como subjetiva, de alguna manera. Esta tendencia científica dentro de las Relaciones Internacionales habla, como se profundizará más adelante, de la construcción a través de los individuos de la realidad mundial, más allá del Estado realista. Este tipo de Estado, tradicional en el Sistema Internacional y el paradigma hasta la Caída del Muro, es el Estado clásico que usa la fuerza como única herramienta y que es la única entidad de la realidad mundial (Waltz, 1988).

En ese paradigma tradicional que describe Waltz (1988), el orden internacional, es decir, la actividad que sostiene las metas elementales y primarias de la Sociedad de Estados (Bull, 2002: 8), se consideraba hasta antes de 1989 un sistema justamente realista y de poder duro: sus partes (los Estados), manejaban sus asuntos internos y

externos desde una lógica práctica y hobbesiana (Vásquez, 1994): un estado de guerra continuo, que maneja su hegemonía en balances de poderes militar, geoestratégico. Este Estado, según el teórico Morgenthau:

1. Es racionalista, actúa por la razón y por el interés
2. Separa la política como un poder duro, que trabaja el poder, su mantenimiento y extensión
3. El mantenimiento del poder se realiza a través de la adaptación del Estado a los cambios históricos y estructurales
4. Si bien el Estado puede legislar y crearse en normas morales como la libertad, el Estado es un criatura amoral, si los intereses del Estado están en juego
5. La moral del Estado no es igual a la moral universal
6. La esfera política del Estado no tiene que ver con la esfera legal, también en defensa de la estructura estatal (Morgenthau, 1978)

Así, en este sentido, el Estado hasta finales de los años ochenta del siglo pasado se manejaba desde, para y

sobre sí mismo, sin tomar en cuenta a las sociedad civil. La Guerra Fría (1945-1991) se constituyó, sobre todo, en el paréntesis en que esos puntos sobre el realismo se cumplían a rajatabla. De hecho, se observaban dos potencias mundiales que a través del balance del poder armamentístico (nuclear) y la amoralidad política, mantuvieron al planeta en un delicado equilibrio hasta que uno de los bloques, la Unión Soviética, abrió sus puertas y se debilitó en 1991.

En este artículo, y con estos antecedentes, se revisará el cambio de paradigma del realismo hacia el constructivismo, tomando como punto de partida el mencionado fin de la Guerra Fría y los hechos de los años noventa. Se realizará una descripción histórica de los hechos que acompañaron el cambio de paradigma y luego, desde un análisis del discurso, se observará la utilidad y actualidad del uso del constructivismo para el análisis internacionalista.

II. EL ESTADO SE TRANSFORMA, APARECE EL CONSTRUCTIVISMO

El supuesto nuevo balance de las relaciones internacionales de finales de los ochenta se llamó, para el conocido Francis Fukuyama (1989), "el Fin de la Historia". Si se parte de una visión política - económica, Fukuyama determinó al desenlace de la Guerra Fría como el telón sobre la "obra de teatro" del devenir histórico. Con esto, se acabarían las grandes ideologías y utopías, una conclusión que se definió supuestamente con el triunfo del Estado liberal hegeliano frente al Estado comunista marxista.

Y con este Estado liberal capitalista habría equilibrio... Sin embargo, las

tensiones contenidas por los bloques potencias se vieron libres. Poco a poco conflictos que no eran territoriales en sí mismos aparecieron: se dio la guerra en Yugoslavia, un enfrentamiento marcado por la etnia y religión, que destruyó ese país y lo borró del mapa a mediados de los noventa. Igualmente, como otro tremendo ejemplo está la guerra en Ruanda entre los grupos étnicos hutus y tutsis, que terminó en genocidio. Se vio también el fortalecimiento de fuerzas intraestatales, que reivindicaban grupos étnicos, religiones, tendencias nacionalistas². Adicionalmente, y durante los mismos años noventa, la apertura

² "Es muy importante subrayar que, desde la caída del Muro de Berlín hasta el final de los 90', se desataron 108 conflictos armados, de los cuales menos de 20 fueron guerras tradicionales entre dos o más países, mientras que la gran mayoría fueron enfrentamientos armados en el interior de un solo país (guerras civiles, conflictos entre grupos étnicos o comunidades pertenecientes a distintas religiones, etc.). Entre ellos 48, vale la pena recordar por lo menos los siguientes: Somalia (desde 1991); Argelia (1992); Tayikistán (1992); Ruanda, Zaire (hoy República Democrática del Congo) y Grandes Lagos (1994-1997) (Tassara, 2005: 21).

de mercados y la afluencia de capitales dieron pie a economías paralelas ilegales: el narcotráfico, por ejemplo, se transformó en una agenda de seguridad a nivel mundial, cuando la "amenaza comunista" había sido el gran enemigo (Rivera, 2012).

En este sentido, aparecen nuevas identidades en el eje internacional. El Estado se transformó en una criatura poco predecible. En América Latina, el movimiento indígena se multiplicaba hasta encontrar identidad, voz y representación (sobre todo en la región andina). A nivel del continente también, y a tono con la tendencia mundial, mujeres, grupos GLBT, discapacitados, etc., comenzaron a encontrar también su espacio dentro de los Estados. Por primera vez, la unidad estatal se veía con una fuerte competencia, había interdependencia, y las fronteras se volvieron más porosas todo al ritmo también del advenimiento tecnológico del Internet a mediados de la última década del siglo XX (Cooper, 2005).

Ya no existían razones para mantener acciones de lucha en contra de la izquierda o de un supuesto "enemigo interno" como la Doctrina de Seguridad Nacional, doctrina militar y policial que llevó a crear una represión sobre supuestas amenazas subversivas durante la Guerra Fría (Rivera, 2012). Llegó el momento en el que el Estado

debía encontrarse frente al diálogo, la cooperación o debilitarse, de lo contrario. Eran tiempos de extrañas esperanzas: tratados de libre comercio florecieron (NAFTA, por ejemplo, entre Canadá, Estados Unidos y México), o tratados de integración regional profunda, tales como la Unión Europea (UE), creada en el Tratado de Maastricht en 1991.

Estas experiencias comenzaron a cambiar la visión de las Relaciones Internacionales (la disciplina), como se dijo anteriormente. El orden internacional había cambiado y la hegemonía estaba asentada (más no consolidada al 100%) en los Estados Unidos de América. El Estado era aparentemente la estructura de comprensión mundial y el poder militar y geoestratégico aún dictaba las reglas (Estados Unidos por ejemplo, en 1990 gastó el 5.2% de su Producto Nacional Bruto en el rubro militar³). No obstante, el Estado estaba presionado por las fuerzas internas y externas señaladas y vio que cooperar le era más barato que hacer la guerra. Esta negociación no es altruista en sí, pero necesaria. Por eso, desde los gobiernos se comenzó a trabajar de manera profunda con estos sectores no estatales.

Por ejemplo, los Estados Unidos se abocaron a la cooperación para la democracia y el desarrollo como una

³ Véase: <http://www.observatoriodelacrisis.org/2011/03/gasto-militar-y-economia-mundial-2/>

agenda, así como la lucha contra el narcotráfico (Rivera, 2012). Después de la Guerra Fría, la cooperación descentralizada, no vertical y dirigida a las comunidades base, se transformó en la línea de trabajo más aprovechada para el desarrollo. La cooperación se dirigió a crear un desarrollo total, más allá de la creación de riqueza (Tassara, 2010). Es en este contexto en que comienzan a cambiar las ideas sobre los intercambios internacionales, la sociedad internacional intentaba ser una comunidad internacional y aprovechar el fin de las tensiones de la Guerra Fría. Así, el Estado también se transforma.

Como se había visto, la política se había relegado al uso del poder desde la unidad estatal en sí misma. No obstante, se redescubrió a finales de los años noventa que los ciudadanos también son actores políticos de amplio alcance. (Onuf, 1989). Lo que las personas consideraban como importante, influía al 100% en el sector político. Es decir, "lo que los miembros de la unidad social decían como importante era importante para sus unidades" (Young, citado por Onuf, 1989). Es decir, lo político era lo que los miembros del Estado señalaban como político. El Estado no era determinante de forma inherente. Aparece entonces el Constructivismo en las Relaciones Internacionales.

La materialidad del discurso se vio subrayada en este despertar construc-

tivista. Los mundos eran construcciones sociales y también entidades materiales (Onuf, 1989: 231). Así el monopolio de la violencia que era la característica básica y necesaria del Estado westfaliano se había visto repartida, tomada o arrebatada por las entidades intraestatales. Esta habilidad del Estado (Lasswell, 1958, citado en Onuf, 1989), declinaba peligrosamente en Occidente.

La cuestión amenazadora era que el poder del Estado ya no le pertenecía completamente. El poder formal y la autoridad estatales provenían entonces de una asignación de poder, no de la toma de poder. En el realismo, había un mundo práctico en el interés se definía por el poder. Se veía una cultura de guerra en la cual la represión y la lucha directa eran más sencillas que la negociación y la modernización (en términos de reconocimiento de figuras no estatales). El precio que tuvo que pagar el Estado frente a esta aceptación de figuras dentro de sus bordes y de presiones externas era también, sobre todo con la llegada de la globalización posmoderna-tecnológica de los 90, el fin de la manipulación del poder por parte del Estado. Esto implicó igualmente el debilitamiento de la figura estatal, algo que no podía pasar por alto (Onuf, 1989).

Es en este paisaje donde el constructivismo aparece como una forma de cuestionar la estructura estatal.

Sin embargo, es importante extrapolar la teoría a la aplicación real. Si se observan los fenómenos de represión al final de la Guerra Fría, o en la década subsiguiente, se observan exactamente las tensiones señaladas por Onuf. Se tienen, para ilustrar, los hechos de Plaza Tiananmen, la plaza de Beijing tomada por los estudiantes chinos en 1989 para pedir reformas y apertura al gobierno comunista. La consecuente represión armada hacia los manifestantes habla de una mecánica de contención y control hacia el enemigo interno clásica de la Guerra Fría. Sin embargo, el cambio de época, la incipiente globalización y las diferentes voces a favor de los estudiantes presionaron fuertemente al Estado socialista chino. De hecho, los millones de manifestantes que salieron a las calles cuando se aplicó la ley marcial a los estudiantes en la plaza señaló una acción posrevolucionaria en el país y habló de un cambio de actitudes: la aparición de nuevos actores, los ciudadanos y su agencia, en la política del país. La tensión entre los reformistas y los socialistas de línea dura se dejaron ver en esta situación (Nathan, 2001).

Con hechos como el anotado, el constructivismo empieza a tomar forma y a manejarse no solo como una teoría pertinente, sino como una herramienta para las Relaciones Internacionales a nivel mundial. La seguridad, sobre todo, comienza a alimentarse de esta línea. En el lenguaje anterior a la Caída del Muro, la

seguridad se aplicaba al plano tradicional político-militar: estaba involucrada en la sobrevivencia del poder del Estado, el cual, desde la indicada manipulación total de la violencia, luchaba para mantenerse vivo en la amoralidad dentro de un sistema internacional anárquico (Buzan, 1998).

Ahora, dado el desbalance del poder estatal en el Sistema Internacional, el uso del constructivismo se volvió fundamental para explicar amenazas complejas y manejarlas. Si por un lado hubo un uso de la cooperación y de la interdependencia comercial (UE) en el manejo del constructivismo a nivel internacional, hay que subrayar que sus ideas influenciaron, sobre todo, al tratamiento del conflicto cuando tenía que ver con la gente, sus identidades, sus intereses, etnia, religión, situación política, contexto medioambiental, posición socioeconómica, etc. (Buzan, 1998).

El constructivismo, como se mencionó más arriba, se fundamenta en un mundo en que se vive y se materializan los asuntos sociales. Por ende, los seres humanos que se plantean en ese mundo son capaces de actuar como seres sociales y afectar lo material a su alrededor. Somos actores, cada uno de nosotros, que nos transformamos en agentes por nuestro trabajo, posición, discursos y experiencias. El mundo es nuestra experiencia, y le damos sentido al mundo a través de la misma.

El objetivo "telescopio" con que se observan a los intercambios internacionales desde el realismo ya no es tan agudo e infalible. Nuestro discurso sobre lo que vemos, nuestras representaciones del entorno y cómo lo compartimos se transforman en material para describir lo que nos rodea, algo que incluye, por supuesto, al Estado (Onuf, 2002). De esta manera, identidades de individuos que a través de las acciones y del discurso crean representaciones y agencias que fundamentan al Estado como es. El constructivismo estaría entonces cimentado en ese cuestionamiento al sistema estatal y a su comprensión completamente realista. No obstante, esta visión primaria se queda corta con las dimensiones que tomó esta teoría desde 1989.

Y es que, como ya se introdujo en párrafos anteriores, el constructivismo tuvo varias caras. Si bien dejó ver a los actores no estatales como actores y agentes pertinentes y poderosos (poder blando) en las Relaciones Internacionales, el Estado también se defendió con las mismas armas. Ya no era posible hablar de un subversivo en términos de la Doctrina de Seguridad Nacional, pero sí era posible securizar, es decir, politizar o señalar, a través del discurso, la potencial amenaza al Estado (Buzan, 1998).

El proceso utiliza el discurso y la representación sobre ciertos temas dentro de determinados sectores,

justamente, intraestatales. Se comienza con un suceso no politizado el Estado no se enfrenta a él y no se hace parte del debate público y de decisión; luego si empieza a causar problemas a la estructura de poder, se lo hace un tema politizado el asunto es parte de la política pública, y requiere la decisión gubernamental, alocuciones de recursos y hasta otras formas de gobernanza comunitaria. Finalmente, un tema se securiza cuando la amenaza es presentada como una amenaza existencia, requiriendo una medida de emergencia y justificando acciones en el borde de los procedimientos políticos existentes (Buzan, 1998: 24-25).

En este sentido, el constructivismo ha sido utilizado también para mantener la estructura estatal y para defenderla. El discurso es la herramienta, la cual toma forma para presentar alguna amenaza existencial a un objeto referente, en un movimiento de securización. Ahora, para que el círculo se complete, la audiencia del discurso tiene que aceptar ese movimiento (legitimarlo). Así, el discurso político y los medios de comunicación se vuelven fundamentales. La idea es sobredimensionar un hecho y hacerlo tan amenazante que la otra parte acepte la situación y la reproduzca (Buzan, 1998).

Con esta introducción teórica, se realizará un análisis del discurso de se-



guridad para probar la pertinencia del constructivismo como teoría y herramienta en las Relaciones Internacionales.

III. UN ANÁLISIS DE CASO DE TIPO CONSTRUCTIVISTA

Para realizar el análisis de caso, se tomará otro gran hito de las relaciones internacionales en el cual el constructivismo y su influencia se volvieron más claros: el 9/11. La hipótesis de este análisis es que después del ataque al World Trade Center (WTC) de Nueva York el 11 de septiembre de 2001, la securización se utilizó como una forma de mantener la estructura estatal de los Estados Unidos y su hegemonía frente a tal amenaza.

Después de la caída del WTC, se lanza la Guerra contra el Terrorismo. Ante un peligro terrorista⁴ de gran magnitud, Estados Unidos, al mando de George W. Bush, atacó Afganistán para eliminar Al Qaeda y encontrar a su líder Osama Bin Laden, quien habría sido el líder y ejecutor del plan.

Bush, para sostener estas acciones, dio en septiembre de 2001 el discurso que inauguró esa *War on Terror*⁵ (*Joint Address to a Joint Session of Congress and the American People, 2001*). El discurso separó claramente el ataque

del grupo religioso al cual pertenecían los atacantes, además de señalar que, efectivamente, la comunidad musulmana no era inherentemente partidaria de las tácticas y visiones de terror de quienes perpetraron el hecho. No obstante, se marcó definitivamente un enemigo: aquellos que "odiaban" a los Estados Unidos.

Para probar como una herramienta constructivista puede apoyar a la explicación de un hecho internacional, se hará un corto análisis del discurso, una herramienta constructivista que señala los lazos de poder y las visiones "no dichas" de un *speech* político. Este mecanismo, creado por Teun Van Dijk, en dos facetas: Análisis del Discurso Mediático y Análisis del Discurso Político. Ambos análisis observan las microestructuras de poder que muestran lo "no dicho" en los textos. Estos análisis son un software teórico que recupera los significantes que determinan ciertas categorías que forman representaciones sobre lo que existe y lo que se considera importante (Van Dijk, 1997).

4 Si bien la categoría "terrorista" es de amplia discusión en cuanto a su origen, su connotación y su uso en el Sistema Internacional, este texto no tomará esta línea de trabajo al considerarse parte de un análisis más amplio.
5 Véase texto completo en: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/20010920-8.html>



Con esta "caja de herramientas" en mente, se observan en el discurso de Bush las categorías de "amenaza", "antiamericanismo" y "terror". Con esto, se evidencia la securización. Por ejemplo, se ve que la Guerra contra el Terrorismo es necesaria porque estamos en una situación de vida o muerte. La guerra no terminará hasta acabar con todos los terroristas. "Nos odian" dice Bush, "odian lo que ven aquí (...) un gobierno democráticamente elegido". Es decir, se le dice a la nación norteamericana que viven en una amenaza por el terror. Se cumplen las categorías buscadas en primer lugar:

Our war on terror begins with Al Qaida, but it does not end there. It will not end until every terrorist group of global reach has been found, stopped, and defeated.

Americans are asking, why do they hate us? They hate what we see right here in this Chamber, a democratically elected government. Their leaders are self-appointed. They hate our freedoms - our freedom of religion, our freedom of speech, our freedom to vote and assemble and disagree with each other. (Bush, George W., 2001)⁶.

Quienes odian a la libertad, odian a los Estados Unidos. Esa guerra podría ser eterna, pues los enemigos están en contra de todo lo que América representa:

They want to overthrow existing governments in many Muslim countries, such as Egypt, Saudi Arabia, and Jordan. They want to drive Israel out of the Middle East. They want to drive Christians and Jews out of vast regions of Asia and Africa.

These terrorists kill not merely to end lives but to disrupt and end a way of life. With every atrocity, they hope that America grows fearful, retreating from the world and forsaking our friends. They stand against us, because we stand in their way. (Bush, George W., 2001)

Este discurso securizante implicó la formación de la Homeland Security, nueva agenda y estructura de seguridad estadounidenses para asegurar la seguridad y la resiliencia de los Estados Unidos frente al terrorismo⁷.

These measures are essential. But the only way to defeat terrorism as a threat to our way of life is to stop it, eliminate it, and destroy it where it grows. Many will be involved in this

6 Negritas de la autora para enfatizar categorías buscadas. Se repite mecanismo en el resto de citas del presente apartado.

7 "The vision of homeland security is to ensure a homeland that is safe, secure, and resilient against terrorism and other hazards". Tomado de: Homeland Security. "Our Mission". Visita en: <http://www.dhs.gov/our-mission>

effort, from FBI agents to intelligence operatives to the reservists we have called to active duty. All deserve our thanks, and all have our prayers. And tonight, a few miles from the damaged Pentagon, I have a message for our military: Be ready (...). (Bush, George W., 2001)

Por supuesto, esta Guerra contra el Terrorismo se volvió global, una "Guerra Mundial", si se quiere, en cuanto a que se pedía el apoyo de todas las naciones, un discurso que frente a las repetidas imágenes de la caída de las Torres Gemelas durante los días posteriores al ataque, caló profundamente en la audiencia: el receptor aceptó y reprodujo el mensaje.

El círculo de la securización se dio de manera efectiva: no se permitiría otro ataque parecido al "mundo civilizado" pues "el ataque a uno es un ataque a todos". Los próximos podrían ser el resto de países del mundo. Se indica al Sistema Internacional que la amenaza

es para todo el planeta. Ellos también tienen que estar listos:

We ask every nation to join us. We will ask, and we will need, the help of police forces, intelligence services, and banking systems around the world. **The United States is grateful that many nations and many international organizations have already responded, with sympathy and with support, nations from Latin America, to Asia, to Africa, to Europe, to the Islamic world. Perhaps the NATO Charter reflects best the attitude of the world: An attack on one is an attack on all.**

The civilized world is rallying to America's side. They understand that if this terror goes unpunished, their own cities, their own citizens may be next. Terror, unanswered, can not only bring down buildings, it can threaten the stability of legitimate governments. And you know what? We're not going to allow it. (Bush, George W., 2001)

IV. CONCLUSIONES

Con el análisis de caso se puede observar que la declaración de la Guerra contra el Terrorismo se puede leer con el paradigma constructivista. No obstante, también se puede ver que el mismo atentado a las Torres Gemelas marcó una visión de la seguridad internacional

más constructivista, aunque los métodos del realismo y la fuerza militar siguen vigentes.

Es decir, mientras que después de 1991 se intentó explicar e incluso resolver los conflictos no territoriales

con el constructivismo, en 2001 se vio un intento de usar esas identidades e intereses de la sociedad para apoyar un conflicto. Al ser todos y todas parte de la Guerra contra el Terrorismo, el planeta entero debía apoyar el hecho. Con el discurso de la War on Terror se intentó crear una norma internacional a través de la securización del hecho: se fundamentó un enemigo mundial, el grupo Al Qaeda y se implicó que cualquier enemigo de los Estados Unidos era una amenaza al Sistema Internacional.

Debido a que el monopolio de la violencia salió del Estado, fue necesario comenzar a actuar globalmente. El discurso y las imágenes sirvieron como elementos para sostener esta necesidad. Es más, el eje de seguridad que nació de estos acontecimientos está en línea con Homeland Security. Es así que se puede aseverar que el mundo es una construcción colectiva de aquellos que legitiman al Estado. Las relaciones sociales, sus discursos y los hechos se han transformado colectivamente en una realidad y en una normativa. Sus representaciones del mundo se adoptan y se actúa de acuerdo con las mismas (Onuf, 2002).

Los agentes del planeta, cada uno de nosotros cuando tenemos voz en los intercambios estatales, creamos relaciones cada vez más complejas, relaciones que en un mundo global,

se llaman relaciones internacionales. (Onuf, 2002). Esto implica, como indica justamente Onuf, que todos los que hacen la disciplina de las Relaciones Internacionales y todos aquellos ciudadanos, incluso los no activamente implicados en la política, son los que mueven los intercambios entre los Estados y los que construyen la realidad. Es así que somos cómplices y partidarios de las acciones políticas, incluso con nuestra ignorancia de las mismas.

Mientras se escribe este artículo, cientos de estudiantes universitarios y de colegios en Chile salen a protestar por una educación menos costosa y más inclusiva. Buscan un Estado alejado de las lógicas de clase, etnia, poder y dinero. Un sistema alejado de las estructuras neoliberales. Desde el constructivismo, esas acciones se ven como intereses e identidades desbordadas, tratando de cambiar la realidad (La Nación, 2013).

Así, vemos unas Relaciones Internacionales entre dos ámbitos: la estructura clásica y dura del Estado que sobrevive desde 1648 y, en contraste, la visión constructivista que se alza como una herramienta de la estructura estatal o, a veces, como una cuerda de salvamento para las identidades que formarían y legitimarían al Estado. Es en este espectro contrastante es donde se puede entender mejor la cooperación, la seguridad, el conflicto

y la paz. Sin embargo, es importante anotar, como indica Buzan (1998), que estamos lejos del ideal en el manejo de los intercambios internacionales. Somos una sociedad internacional realista, que se niega a sí misma como tal, con el uso de discursos para sostener sus acciones, mientras juega al deber ser del

Derecho Internacional. Maquiavelo se cuela entre las sombras de la política y lo aceptamos, porque nuestros Estados quieren ser realistamente temidos, y ser constructivístamente apreciados como Estados, en una continua contradicción (Vásquez, 1994).

LITERATURA CITADA

- Barry, B., Wæver, O. & De Wilde, J. (1998). *Security. A New Framework for Analysis*. Inglaterra, Londres: Boulder.
- Bush, G. W. (2001). *Joint Address to a Joint Session of Congress and the American People, 2001*. Recuperado de: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/20010920-8.html>
- Cooper, R. (2005). El Estado posmoderno. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Nº 1, marzo.
- Fukuyama, F. (1989). "El Fin de la Historia". *El fin de la Historia y otros textos relativos*.
- Huntington, S. (1993). *The Clash of Civilizations? Foreign Affairs, Summer*. Recuperado de: <http://www.foreignaffairs.com/articles/48950/samuel-p-huntington/the-clash-of-civilizations>
- Homeland Security. "Our Mission". Recuperado de: <http://www.dhs.gov/our-mission>
- La Nación (2013). "Iracundos estudiantes exigen reforma educativa en Chile". Edición digital. Recuperado de: http://www.nacion.com/mundo/latinoamerica/iracundos-estudiantes-reforma-educativa-Chile_0_1350264978.html
- Morgenthau, H. J. (1978). *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*. New York: Alfred A. Knopf.
- Nathan, A. (2001). *The Tiananmen Papers*. *Foreign Affairs*, January/February.
- Onuf, N. (1989). *World of Our Making*. Columbia: University of South Carolina Press.
- Onuf, Nicholas (2002). *The Strange Career of Constructivism in International Relations Seminar (Re)Constructing Constructivist IR Research*. Center of International Studies, University of Southern California, October 6. Recuperado de: home.aubg.bg/~Onuf_...
- Rivera, F. (2012). *La seguridad perversa*. Quito: FLACSO Sede Ecuador.
- Rodríguez, José Luis (2011). *Gasto Militar y Economía Mundial*. Observatorio Mundial de la Crisis. 15 de marzo. Recuperado de: <http://www.observatoriodelacrisis.org/2011/03/gasto-militar-y-economia-mundial-2/>
- Tassara, C. (2005). *Historia de la cooperación internacional al desarrollo*. Sapienza. Università de Roma. Recuperado de: http://coris.uniroma1.it/materiali/10.42.04_Actores%20y%20paradigmas%20bis.pdf

Vásquez, J. A. (1994). *Relaciones Internacionales. El Pensamiento de los Clásicos*. México: Limusa.

Waltz, Kenneth (1988). *Teoría de la Política Internacional*. Buenos Aires: GEL Editores.

Van Dijk, T. A. (1997) *Racismo y análisis crítico de los medios*. España: Ediciones Paidós Ibérica.

